

Sobresale Hernán Díaz Arrieta entre las figuras de prestancia que tuve el agrado de tratar en los días en que México servía de sede al Primer Congreso de Academias de la Lengua Española. Su distinción, su equilibrio verbal, sus antecedentes de crítico acatado y el recuerdo que yo hacía de aquella carta que Gabriela Mistral le dirigió públicamente cuando empezaba a ser famosa en su país, me fueron suficientes motivos para buscarle en el sosiego de una conversación que ahora puntualizo.

—Ricardo Donoso, uno de mis mejores amigos chilenos —le digo—, me ha hablado mucho de usted. ¿Qué me cuenta usted de él? ¿En qué trabaja?

—Ricardo Donoso, hermano de Armando que falleció hace pocos años, es uno de los verdaderos conocedores de la historia de Chile. Sigue la gran tradición de los Barros Arana, los Vicuña Mackenna, los Medina y otros gigantes del siglo XIX, durante el cual el género histórico dominó sin contrapeso entre nosotros, constituyó nuestro orgullo, nuestra característica... y un poco, también, nuestra debilidad; porque lo absorbía todo, demasiado. Es profesor de Historia de América en el Pedagógico y alto funcionario.

—Tengo carta suya en que me habla de la correspondencia inédita de don Antonio José de Irisarri. Desea publicarla. En la División de Manuscritos de la Biblioteca del Congreso en Washington hay un material enorme, inédito, que me ha permitido formarme una idea mejor de aquel diplomático y hombre de letras cascarrabias, tan temido por sus adversarios.

—Creo que sería sensacional. Quedan muchos parientes de Irisarri en Chile y todavía el ambiente apasiona.

—Fue hombre de armas en Centroamérica, nada menos que coronel. Me interesa mucho el polemista, el periodista.

—Usted sabrá que entre sus enemigos más importantes figuró Egaña. Tanto le odió que mandó poner su retrato en el fondo de una partida de "vasos de noche" que envió a Valparaíso, por intermedio de un fabricante a quien hizo creer que eso era un gran homenaje en Chile!

—Lo que usted me dice es increíble. Me recuerda aquellos simulacros que hacía la Emperatriz Carlota, ya en plena locura, para fusilar a Benito Juárez. No me he atrevido a contar eso en mis días de diarismo; pero es algo que debería saberse, porque es un gran dato para los psiquia-

DIALOGO CON ALONE

Entrevista de Rafael Heliodoro Valle

tras. Los periodistas también hacen historia. Usted ha hecho gran historia literaria desde su columna de *El Mercurio*. Y a propósito, dígame, ¿cuándo empezó a escribir en él?

—Desde 1939.
—¿Cómo crítico?

—Como crítico literario. Antes estuve diecho años en *La Nación*; pero hubo de abandonar mi puesto, porque estimo mucho la independencia y para la completa libertad del crítico es indispensable la estabilidad política. Llevo, así, treinta años de crítica regular, firmada, responsable. Empecé en 1921.

—Tiene usted material de sobra para varios libros. Pero no conozco el último, a pesar de que lo he buscado.

—Sufro el drama del crítico que se autocrítica. Exceso de escrúpulos. Es una tontería: yo no puedo remediarlo. Los editores me piden que haga colecciones o selecciones de esta clase y

la otra. Podría entregarles material para diez volúmenes. ¡Hay tantos libros en las bibliotecas!

—Lo que usted ha escrito sobre Gabriela Mistral es un verdadero documento literario. Me habría gustado hablar despacio con ella, recientemente, en Washington.

—¡Ah! ¿usted la vio? ¿y cómo está?

—La vi muy delgada, pero siempre con su sonrisa huraña.
—Si, tiene su cara austera que, de pronto, se ilumina.

—Supongo que usted conoció a don José Toribio Medina. Alguna vez me escribió a México proponiendo en venta los duplicados de su famosa biblioteca hispanoamericana.

—Medina era un investigador inmenso. Había tomado por su cuenta el continente entero. Una vez le visité en su casa: recuerdo que estaba trabajando de tipógrafo porque poseía su imprenta propia, particular, y ahí

componía y editaba sus libros, hoy joyas bibliográficas y que entonces nadie compraba y pocos leían.

—A medida que se sigue trabajando para conocer mejor el movimiento histórico de nuestra América, Medina seguirá siendo nuestro gran colaborador. Sus trabajos son una mina inagotable.

—Los libros de Medina para nada se vendían en Chile. Es que Medina no tenía gran resonancia en el público. Es que en Chile ha habido tanto investigador. Ni tampoco Barros Arana. Usted tal vez ignora que Barros Arana tenía que costear sus ediciones.

—¿Y Francisco Encina?
—Encina ha sacado la Historia de las bibliotecas y de los círculos eruditos para difundirla en el gran público. Escribe con una vitalidad extraordinaria que ha conquistado a la gente. Lleva dieciocho gruesos volúmenes publicados que se agotan apenas aparecen. Es un renovador prodigioso, audaz, libérrimo, con rasgos geniales. Los historiadores, digamos oficiales, universitarios, lo discuten mucho. Su caso se parece al de Le Bon en Francia.

—¿Feliú Cruz sigue trabajando con Donoso?

—Donoso es Conservador del Archivo Nacional. Feliú Cruz director de la Sala Medina, admirablemente instalada en la Biblioteca Nacional.

—¿Y qué hace don Mariano Latorre?

—Está jubilado.
—Pero eso no quiere decir que no siga escribiendo.

—Escribe siempre, pero poco.
—¿Y cómo siguen por allá los estudios sobre Darío?

—Quien más los cultiva es Silva Castro, Jefe de la Sección Chilena en la Biblioteca Nacional, hombre acucioso, atento, veraz.

—Ya que hablamos de Darío ¿no se nota ahora un retorno a Darío?

—Después de una generación sobrestaurada de una influencia y que busca otras, se vuelve siempre a los grandes modelos iniciadores. También se había abandonado a France.

—Lo mismo sucedió con Bécquer.

—En cambio ya nadie lee a Vargas Vila. Pero sí a Gómez Carrillo.

—A Vargas Vila ¿quién no lo leyó en su tiempo?

—Gabriela en su primera juventud dice que admiró mucho a Vargas Vila.

—¿Sabía usted que el Presi-



MEJORANDO CALIDADES



Los nuevos muebles de acero STEELE son orquillo de nuestra firma y pertenecen a una exposición permanente de ellos en nuestro edificio de Av. Juárez y Balderas. Le invitamos a conocerlos y comparar.

H. Steele y Cia... S.A.

DIVISION DE EQUIPOS DE OFICINA
JUAREZ Y BALDERAS MEXICO, D. F.

dente Obregón, de México, llamaba "maestro" a Vargas Vila? Sencillamente porque había aprendido a leer en *Copos de espuma*. Obregón es uno de los casos en que los generales hacen buenas migas con los poetas. Con José Santos Chocano las hizo.

—Conocí a Chocano en Santiago y hasta tuve una polémica con él. Fué un caso curioso. Había publicado *Oro de Indias*. Elogié moderadamente el libro. El me dió las gracias. Pero más tarde, acaso le hablaron mal de mí o entró en sospechas de que no lo admiraba tanto: el hecho es que me enderezó una serie de ataques. Yo le respondía con gran respeto; pero él no cesaba. Tal vez quería "agitar el ambiente" para que la obra se vendiera. Al fin tuvieron que imponerle silencio dejándole sus réplicas sin publicar. Pobre Chocano. Tuvo una triste muerte.

—Me gustaría saber algo sobre usted, sobre su vocación literaria, que indudablemente es una de las más admirables.

—He perseverado. Y tuve que vencer resistencias fuertes. Mi padre leía mucho, pero menospreciaba profundamente la "literatura", y se reía de los literatos, y les consideraba ociosos e inútiles. Me propuso toda clase de profesiones. Fué inútil. Terminé, invenciblemente, escribiendo. Puedo decir que lo he hecho contra viento y marea...

—Pero en Chile tienen ustedes la tradición del buen decir, una verdadera tradición literaria.

—Sí, no cabe duda. Lo debemos a don Andrés Bello, el maestro. Su acción fué incalculable. Por lo demás, en ninguna parte del mundo Bello habría podido ser lo que en Chile. Necesitaba nuestro orden portallano para su *Código Civil* y también para su *Gramática*. No era hombre de revoluciones ni luchas políticas. Nuestro Chile del siglo XIX, con su prodigiosa organización legal, le ofreció el ambiente que necesitaba. Era un pensador, un sabio, un estudioso y un poeta. Su traducción de "La oración por todos" mejoró a Víctor Hugo. ¿No lo ha notado? Sólo añadió una estrofa, la de "la alevé mordedura", contra sus calumniadores. Jamás tomó otra venganza. Eso lo pinta.

—Todos nuestros grandes escritores en América han sufrido de la vil mordedura. Bello no podía escapar. Ahora están preparando en Caracas la reedición de sus escritos.

Suscríbese usted a la revista Universidad de México

Letras • Ciencia • Sociología

ACTUALIDAD UNIVERSITARIA Y ARTISTICA

La suscripción anual cuesta \$5.00

—Una cosa admirable es la herencia del talento en la familia Bello. Lo creo caso único. Porque no se trata de uno o dos: serán diez o doce los que han sobresalido entre sus descendientes y algunos hay como Edwards Bello, gran novelista. Rebeca Matte Bello, gran escultora. Inés Echeverría Bello, escritora insigne. Teresa Prats Bello, Montaner Bello, Bello Codesido, educacionistas, políticos, traductistas, etcétera.

—En el Perú ha muerto hace poco el doctor Eduardo Bello, nieto de don Andrés, un médico notable. Realmente es una familia ilustre.

—Pero en Chile los más no-

tables descendientes suyos son, más bien, insurgentes, imaginativos, de una sensibilidad desbordada, sin el predominio de la razón sobre la fantasía que caracterizaba al maestro. Hay mucho que decir sobre eso.

—Vuelvo a mi pregunta: ¿por qué no hay algún libro suyo en preparación?

—Porque, felizmente, a los sesenta años, todavía estoy empezando, aprendiendo, estudiando... Es una tarea infinita. Además, un artículo a la semana, hecho a conciencia, pensado, corregido, vuelto a pensar y a corregir, basta para llenar el tiempo... Llevar al periodismo los rigores de Flaubert puede

resultar extraño; pero nadie dispone de su destino, es decir, de su temperamento.

—¿Y Omer Emeth?

—Fué mi antecesor y mi maestro, un fundador de tradición. Hizo en Chile lo que Paul Groussac en Argentina. Creó entre nosotros la crítica literaria tal como existe. No creo que haya en América algo semejante. Tenía una especie de jurisprudencia muy estricta cuando comentaba un libro: estaba en ese medio en que no hay amistades ni enemistades. ¿Y cómo va la crítica literaria en México?

—Alfonso Reyes sigue siendo el maestro; pero no hace crítica de libros nuevos. Muchas casas editoriales dan a los periódicos las notas ya redactadas. Entre los jóvenes creo que José Luis Martínez es el mejor preparado para seguir la línea de Reyes. Hay otros y temería no mencionarlos a todos; pero me parece que Luis Vázquez Novoa, Santiago Burgos Brito, Víctor Adib, no pueden faltar en ella.

—¿Por qué adoptó usted el seudónimo de Alone?

—En cierto modo es un legado sentimental. Una escritora ilustre a quien admiraba profundamente en mi adolescencia, no sólo por su talento, sino porque era una mujer encantadora, me anunció que escribiría algo y me lo mandaría desde Viña del Mar, donde se encontraba, para que lo publicara. "Firmelo «Alone» —agregaba—, que quiere decir en inglés «solo». No diga a nadie nada." La muerte le impidió cumplir su promesa. Yo recibí el seudónimo que ella no tuvo tiempo de usar y que expresaba, por lo demás, una verdad profunda para mí, particularmente entonces. Después escribí sobre ella un libro, una especie de novela verdadera. *La sombra inquieta*, para que no se perdiera su memoria. Me atacaron mucho, la llamaron novela de clave y de escándalo. Recuerdo que la primera en defenderme fué Gabriela Mistral. Le hablo del año 1916. Entonces empezó mi amistad con Gabriela, cuya poesía me ha sacudido profundamente, como ninguna otra. Sobre la segunda edición de *Desolación*, publiqué una crítica que ella colocó de prólogo en la tercera edición y que considero lo más de adentro que he escrito en ese género.

—¿Qué autores han influido más sobre usted?

—De muchacho me nutrí de

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.

FUNDADO EL 2 DE JULIO DE 1937

★

Director-General: Lic. Enrique Parra Hernández

Gerente: Sr. Mario Mendiola M.

ATIENDE AL DESARROLLO DEL COMERCIO DE IMPORTACION
Y EXPORTACION

ORGANIZA LA PRODUCCION DE ARTICULOS EXPORTABLES
Y DE LAS EMPRESAS

DEDICADAS A LA MANIPULACION DE DICHO PRODUCTOS

FINANCIA LAS IMPORTACIONES ESENCIALES PARA LA
ECONOMIA DEL PAIS

ESTUDIA E INFORMA SOBRE LOS PROBLEMAS DEL COMERCIO
INTERNACIONAL

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 177.805.886.29

★

Venustiano Carranza, 32

MEXICO, D. F.

(Publicación autorizada por la H. Comisión Nacional Bancaria en oficio No. 601-11-15372)

tres maestros franceses: Taine, Renan y Sainte-Beuve.

—¿Usted ha vivido en Francia?

—No, el año pasado la visité por vez primera. Esta visita tuvo algo de drama. Había soñado tanto con París, lo había visto en mi imaginación con tal detalle que, inevitablemente, sufrí un choque, hube de destruir una ciudad fantástica, ya sólida, y aceptar la realidad que tenía ante los ojos. No podía, me parecía que París trataba de ser París, de parecerse a París; pero no lo lograba sino a medias, imperfectamente. Esto me produjo una especie de neurosis de la que me curó por completo Italia, la tierra de la gente más acogedora del mundo, más cordial y sonriente, más simpática, más generosa.

—Usted que ha pasado la vida estudiando la literatura chilena, hableme de ella, dígame cuáles considera, por ejemplo, sus cinco libros principales.

—Según el punto de vista. A un extranjero que me los pidiera sin saber nada más de nosotros le entregaría, desde luego, *Recuerdos del pasado* de Pérez Rosales, unas memorias interesantísimas del siglo XIX; *Portales* de Encina, retrato de nuestro gran político, el que organizó la República en 1830; *Desolación* de Gabriela Mistral, cumbre de nuestra poesía; *Canto general* de Neruda, otra cumbre indispensable; *Durante la Reconquista*, la novela máxima de nuestro máximo novelista. Le he contestado así, al azar, como quien dice, "a ojo", sin pensarlo mucho, enumerándole los primeros que se me vienen a la mente, procurando tocar puntos neurálgicos, zonas vitales.

Y así termina mi rápida conversación con el crítico chileno a quien leí por primera vez a tiempo en que Gabriela Mistral despuntaba, como luz nueva, en la poesía austral de América, que ya invade los ámbitos de nuestro hemisferio.

[Hernán Díaz Arrieta nació en 1891. Perteneció a la Academia Chilena de la Lengua y a la de la Historia. Ha publicado: *La sombra inquieta*, Fragmentos del diario íntimo de "Alone" (1916 y 1949); *Panorama de la literatura chilena durante el siglo XX* (1931); *El Lincoln de Ludwig* (1931); *Las cien mejores poesías chilenas*, selección (1935 y 1949); *Don Alberto Blest Gana*, biografía crítica (1940); *Gabriela Mistral* (1946); *Las mejores páginas de Proust*, prólogo y notas.] México, 1951.

La reciente visita . . .

(Véase de la página 1)

1. Defender y desarrollar la elevada concepción tradicional de la universidad dentro del respeto a los principios fundamentales de libertad e independencia de la ciencia y de la enseñanza;
2. Promover por medio de la investigación científica, pura y desinteresada, la cultura y la enseñanza, la solidaridad humana, desarrollando, con el plan internacional, el conocimiento, la cooperación y las relaciones amistosas de las universidades;
3. Fundar un centro mundial de documentación, de información

y de intercambio entre todas las Universidades e Institutos de Enseñanza Superior;

4. Favorecer el acercamiento y la colaboración entre las Universidades e Institutos nacionales e internacionales de Enseñanza Superior;

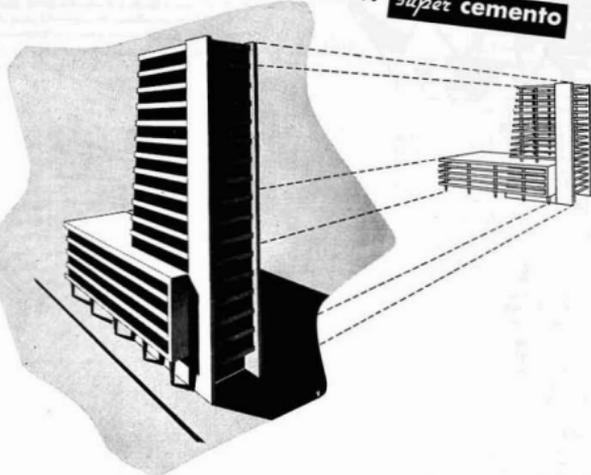
5. Favorecer el intercambio de sus publicaciones, de sus profesores y de sus estudiantes.

Visitó el doctor Garrido las obras del Pabellón Mexicano de la Ciudad Universitaria de París, y encontró la cimentación terminada, la que por las condiciones del suelo, ofreció problemas graves de ingeniería; en la actualidad, los

estudiantes mexicanos en París reciben alojamiento en pabellones de otros países, como el suizo, el argentino y el español.

A su paso por Madrid, el Rector de la Universidad de México visitó la Ciudad Universitaria de la capital hispana, totalmente rehabilitada de los destrozos de la guerra civil. Encontró en el Colegio Mayor de Guadalupe a veintidós estudiantes mexicanos; de allí nació el convenio de crear un patronato para el intercambio de estudiantes y profesores entre México y España, porque hasta ahora los estudiantes que van de México no han sido acogidos con el debido rigor académico.

La clave del éxito es... **super cemento**



En las construcciones modernas, el **super cemento** es un poderoso aliado para obtener una alta resistencia en un breve plazo.

En los edificios, por ejemplo, las losas de concreto se pueden descimbrar a LOS TRES DIAS, acelerando así la terminación de la obra a un ritmo mucho más veloz; que cuando se emplean cementos de tipo común. Esto mismo sucede en fábricas, pistas para aviones, cruceros y avenidas de tránsito intenso, que se pueden construir o reparar fácilmente en un tiempo mínimo, si se emplea **super cemento**.

El **super cemento** comunica al concreto una rapidez de endurecimiento que, unida a su ALTA RESISTENCIA, no sólo a edades tempranas sino también a edades mayores, permite ejecutar obras de gran solidez y duración. La mayor PLASTICIDAD del **super cemento** permite, asimismo, mejores acabados que cuando se emplean cementos ordinarios.

Y no obstante que el **super cemento** se vende a un precio más elevado, su ECONOMÍA es manifiesta cuando el tiempo apremia, pues evita demoras para poner en servicio una obra cualquiera y significa menos dinero en erogaciones por cimbras, mano de obra, vigilancia y equipo.

Cuando usted necesite un **super cemento**, especifique:

CEMENTO TOLTECA
TIPO RAPIDA RESISTENCIA ALTA

Pedidos directos al Depto. 30470, San Pedro de los Pinos, D. F., nuestro folleto incluye — super cemento